



# Hombre soy de las islas

Pedro García Cabrera  
Letras Canarias 2012

Se cumplen, con la que este año celebramos, seis ediciones del Día de las Letras Canarias. En esos años el Gobierno de Canarias ha realizado una importante labor de difusión de la literatura en todos los ámbitos.

Con la divulgación de la producción de los escritores canarios se da continuidad a una larga tradición que se remonta a Cairasco de Figueroa y a Antonio de Viana. La literatura es la expresión de una voz que, más allá de las individualidades, refleja el sentir de un pueblo que se arraiga en un lugar y en un tiempo determinados. La lectura de los textos de quienes han sabido expresar los valores que nos identifican es siempre necesaria porque nos recuerda quiénes hemos sido, quiénes somos en la actualidad y quiénes podemos ser en el futuro.

Nuestra intención es clara; lograr que cada vez sean más las personas que lean, crear lectores nuevos, no conformarnos con los que ya tenemos. No basta con seguir alimentando el hábito lector que ya existe. Tenemos que crear otros nuevos y para ello hemos de despertar nuevas sensibilidades ante la lectura de un libro. Ese es el gran reto. Para ello promovemos y consolidamos la lectura de nuestros escritores no solo a través de los centros bibliotecarios y educativos, sino en todos los lugares, tanto dentro como fuera de nuestras islas. La cultura es el valor que nos hace libres y por el cual somos conocidos y reconocidos.

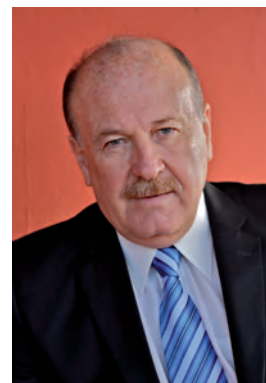
José de Viera y Clavijo (1731-1813), cuyo fallecimiento recordamos cada 21 de febrero, escribió la historia de Canarias y nos situó en el mapa de las "naciones civilizadas". En aquellas *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, incluyó a los escritores, a los que consideraba necesarios para recordar los hechos y las personas. Los sucesos históricos no tienen sentido sin las personas que son sus protagonistas.

Celebramos en la presente edición del Día de las Letras Canarias la figura de Pedro García Cabrera (1905-1981). El poeta, nacido en Va-

llehermoso (La Gomera), fue un ejemplo de compromiso en todos los sentidos a lo largo de su vida. Creador, pensador, divulgador, García Cabrera fue, fundamentalmente, un ciudadano tal como lo concibió Viera Clavijo; es decir, un ciudadano que desde la creación cultural participó en el buen gobierno de su país. Su poesía fue testimonio de una experiencia única en la que siempre estuvieron presentes el ser humano y los ideales que lo definen.

Pedro García Cabrera es un magnífico ejemplo para demostrar a los aún no lectores que leyéndolo podemos ser felices y, sobre todo, libres.

El título de la presente revista, *Hombre soy de las islas*, nos recuerda, además, una de las principales aspiraciones del autor: que por encima de cualquier circunstancia los canarios formemos parte de una realidad única, que es la que nos define. Y a través de ella, a través de nuestra manera de entender el mundo, tratar de mejorarlo, de convertirlo en un lugar más habitable, más vivible. Si Agustín Espinosa hubiera escrito sobre esta celebración, probablemente hubiera afirmado, sin dudarle un instante, que la de García Cabrera, más aún que una lección poética, es una lección de humanidad compartida.



### Aurelio González González

Director General de Cooperación y Patrimonio Cultural  
Gobierno de Canarias

#### © de la edición

Gobierno de Canarias

#### Diseño, maquetación e ilustración

Estudio Nexo, SL

#### Impresión

Litografía San José, SL

#### Coordinación de la publicación

Antonio Becerra Bolaños

#### Ilustración de cubierta y contracubierta

AS Comunicación

#### Depósito legal

GC 42-2012

#### Coordinación editorial

Dirección General de Cooperación y Patrimonio Cultural

#### Fotografías

Archivo fotográfico Westerdahl  
Fundación Pedro García Cabrera  
Fedac. Cabildo de Gran Canaria  
Diego García Soto

#### Agradecimientos

Diego García Soto  
Herederos de P. García Cabrera  
Biblioteca Municipal Central de Santa Cruz de Tenerife  
Memorial Pedro Lezcano



<http://www.gobiernodecanarias.org/cultura/dlcan/>

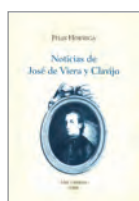


Facebook: Apúntate a la cultura  
Letras Canarias 2012

Twitter: #pedrogcabreraLC2012

2006

2007



2008



Cada 21 de febrero, Día de las Letras Canarias, nuestra Comunidad recuerda a uno de nuestros más destacados intelectuales, José de Viera y Clavijo (1731-1813). La herencia de quien en vida mereció el epíteto de “historiador de Canarias” es ingente y su biografía supone un ejemplo de superación personal y de honestidad intelectual. De superación, porque tuvo que luchar con una naturaleza débil para lograr acceder a la formación que a otros les era dada; de honestidad intelectual, porque quiso ofrecer el proyecto de una historia que reflejara no solo los hechos más relevantes, sino el espíritu de Canarias.

Nuestra Comunidad, además, reconoce en Viera y Clavijo a todas aquellas personas que, a través del mundo de las letras, en sus manifestaciones y en tiempos diferentes a lo largo de la Historia, han contribuido y contribuyen al desarrollo cultural de nuestro Archipiélago.

Canarias quiere con ello mostrar el camino recorrido, la tradición que la conforma y la enriquece, hasta este día en el que volvemos la mirada y creemos comprender los pasos que hemos dado hasta llegar aquí.

Por eso, cada año, celebramos a uno de los partícipes de esta tradición, cuyas letras nos sirven de ejemplo y de estímulo para seguir adelante.

Este año honramos a Pedro García Cabrera (1905-1981) y con ello se subrayan sus cualidades como persona, como creador y como ciudadano. Se trata de uno de los poetas más relevantes de la poesía hispánica del siglo XX que representa, además, una voz esencial para comprender la lírica anterior y posterior a la Guerra Civil. Para Canarias, significa un autor que concibió las Islas como una totalidad y que trató siempre de unirlas en torno a unos conceptos que trascendían los límites del paisaje. Como ciudadano, demostró su compromiso con los demás y fue un ejemplo de honestidad intelectual y política. No es de extrañar, entonces, que su personalidad siga estando presente en muchas de las manifestaciones culturales y sociales de nuestras islas.

Pedro García Cabrera mereció el respeto y la admiración de sus coetáneos; fue ejemplo de generosidad y de sabiduría poética, pero también su obra se nos aparece como la constancia escrita de una forma de estar y ver el mundo que la isla, como ningún otro espacio, permite. En este sentido, el poeta revive la idea que, desde antiguo, se tenía de las ínsulas en tanto que lugares mágicos, pero, sobre todo, alejados de la maldad y la avaricia de los hombres.

El Día de las Letras Canarias no solo aprovecha la ocasión para celebrar a este poeta, sino para poner de relieve el valor que la poesía tiene para lograr un mundo mejor, en el que las desigualdades desaparezcan y en el que prevalezca, por encima de todo, el concepto y la práctica de la justicia. Ese es el mensaje que su obra nos transmite y ese ha de ser, también, el mensaje que nosotros hemos de transmitir a los que, en el tiempo, han de sucedernos.

**Inés Rojas de León**

Consejera de Cultura, Deportes, Políticas Sociales y Vivienda  
Gobierno de Canarias



## Sumario

### 4 Cronobiografía

por María Jesús Pablo Gimeno

### 6 Acotaciones a la Cronobiografía

por María Jesús Pablo Gimeno

### 8 Sobre un poema de García Cabrera

por Eugenio Padorno

### 11 Apuntes: dos críticos ante la obra de Pedro García Cabrera

### 12 Breve Antología poética

### 14 La prosa de Pedro García Cabrera

por Rafael Fernández Hernández

### 16 Dedicatario

### 18 La conciencia del espacio: Pedro García Cabrera y el paisaje insular

por Alicia Llarena

### 20 El sonido humano. Pedro García Cabrera y la música

### 22 Hambre de universalidad

por José Luis Rivero Ceballos

### 23 Notas

2009



2010



2011



1905. Nace en Vallehermoso, La Gomera, el 19 de agosto.

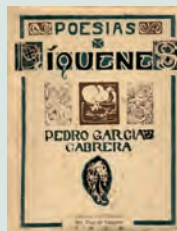


1913. La familia se traslada a Sevilla, donde su padre, Pedro García Sánchez, va destinado como maestro.

1925. Aparecen sus primeros poemas en *Gaceta de Tenerife*.

1926. Colabora con *Hespérides*.

1928. Publica *Líquenes*, su primer libro de poesía, en las ediciones paralelas de la revista *Hespérides*.



1934. Publica *Transparencias fugadas* e inicia la escritura de *La rodilla en el agua*. Escribe el relato surrealista *Los senos de tinta*.

1935. Participa en las actividades de *gaceta de arte* con motivo del viaje a Tenerife de los surrealistas A. Breton, J. Lamba y B. Péret. Impulsa la aparición de la revista *Índice*.

1936. Es elegido, de nuevo, concejal por el Frente Popular. Escribe los primeros poemas surrealistas de *Entre la guerra y tú*, y los textos de *Dársena con despertadores*. El 18 de julio, es detenido y llevado a una

prisión flotante. El 19 de agosto, es deportado en el correílo *Viera y Clavijo* a un campo de prisioneros en el Sahara. Inicia la redacción de *Romancero cautivo*.

1937. El 14 de marzo, los prisioneros se rebelan y logran evadirse en el *Viera y Clavijo*. Desde Dakar (Senegal), viaja a Marsella, cruza la frontera y se integra, poco después, en el frente republicano de Andalucía. Sufre un grave accidente e ingresa en el hospital de Jaén. Allí conoce a Matilde Torres Marchal.

1939. Es detenido e ingresa en la prisión de Baza (Granada). Concluye *Entre la guerra y*

# Cronobiografía

por María Jesús Pablo Gimeno

1915. Regresa, por unos meses, a La Gomera. Finalmente, la familia se instala en Santa Cruz de Tenerife.



1921. Inicia el Bachillerato en el Instituto General y Técnico de Canarias (La Laguna). Lo continúa en el Establecimiento Municipal de Segunda Enseñanza de Santa Cruz de Tenerife.

1922. Publica su primer relato en *La voz de Junonia*.

1930. Publica, en *La Tarde*, el ensayo "El hombre en función del paisaje". Posiblemente, escribe *Proyecciones* (teatro). Se afilia al PSOE y dirige *Altavoz*.

1931. Es elegido concejal, por la Conjuración Republicano-Socialista, y nombrado teniente de alcalde del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Dirige *El Socialista*.

1932. Aparece la revista *gaceta de arte*, donde desempeña la función de secretario.



1902. Nace Eduardo Westerdahl (†1983).

1903. Nace Domingo Pérez Minik (†1989).

1905. Nace Emeterio Gutiérrez Albelo (†1969).

1906. Nace Óscar Domínguez (†1957).

1907. Nacen Domingo López Torres (†1937) y Juan Ismael (†1981).

1909. Nace María Rosa Alonso (2011).

1910. Nace Felo Monzón (†1988).

1913. Se constituyen los cabildos insulares.

1916. Nace Pino Ojeda (†2002).

1917. Nace Agustín Millares Sall (†1989).

1920. Nace Pedro Lezcano (†2002).

1921. Nacen Julio Tovar (†1965), Carmen Laforet (†2004), José M<sup>a</sup> Millares Sall (†2009), Manuel González Sosa (†2011) y Lola Massieu (†2007).

1922. Se publican *La Umbría*, de Alonso Quesada, y *Las Rosas de Hércules* (libro II), de Tomás Morales.

1923. Nacen Carlos Pinto Grote y Rafael Arozarena (†2009).

1925. Fallece Alonso Quesada. Nace Antidio Cabal.

1926. Nace Manolo Millares (†1972).

1927. Se funda la revista *La Rosa de los Vientos*.

1930. El dictador Miguel Primo de Rivera es obligado a dimitir. Nace Alfonso García-Ramos (†1980). Se funda la revista *Cartones*. Exposición colectiva de la Escuela Luján Pérez de Las Palmas de Gran Canaria en Tenerife.

1931. Tras las elecciones municipales, se proclama la II República española. Nace Pilar Lojendio (†1989).

1932. Se constituye el Instituto de Estudios Canarios.

1933. Nace Manuel Padorno (†2002).

1934. Nace Arturo Maccanti. Se publica *Crimen*, de Agustín Espinosa.

tú e inicia la redacción de *La arena y la intimidad*, el poema del desierto.

1940. Finaliza *Romancero cautivo* y *La arena y la intimidad*.

1942-1944. Todavía en la cárcel, escribe *Hombros de ausencia*. El 20 de diciembre de 1944 es puesto en libertad. Abandona Baza y viaja a Madrid, donde es detenido.

1945. Tras unos meses en la cárcel de Carabanchel, es enviado a Tenerife para ser juzgado. Es condenado; aunque sale de la prisión de Fyffes a final de año, en libertad vigilada, y se recluye en su casa de Tacoronte.



1948. Accede a la plaza de jefe de contabilidad en la Caja de Previsión de Cepsa y se casa con Matilde.

1950. Sale la revista *De Arte*, impulsada por Pérez Minik, Westerdahl y García Cabrera.

1951. Publica *Día de alondras*.

1954. Se funda *Gaceta Semanal de las Artes*, suplemento literario en el que participa activamente.

1956. Participa en la III Bienal Internacional de Poesía celebrada en Knokke (Bélgica), donde presenta la ponencia "Las fuentes de la poesía popular", redactada con el crítico José Domingo.



1959. Publica en Madrid *La esperanza me mantiene*.

1960. Inicia la redacción de los primeros poemas de *Las islas en que vivo*.

1963. Concluye *Entre cuatro paredes* y *Las islas en que vivo*.

1968. Publica *Entre cuatro paredes* y *Vuelta a la isla*.

1970. Aparecen *Hora punta del hombre* (La Quincena) y la segunda edición de *Transparencias fugadas* (Inventarios Provisionales)

1971. Publica *Las islas en que vivo* (Ed. Nuestro Arte).

1975. Adonais edita *Elegías muertas de hambre*.

1976. Interviene en el Primer Congreso de Poesía Canaria.

1977. Taller de Ediciones J.B. publica en Madrid *Ojos que no ven*.

1978. Publica *Hacia la libertad*.

1980. Aparecen *A la mar fui por naranjas*, antología poética seleccionada por el propio autor, con prólogo de D. Pérez Minik (Edirca); y *Dársena con despertadores* (Papeles Invertidos). Viaja a Suiza para ser tratado de su grave enfermedad. Un grupo de jóvenes poetas le tributa un homenaje en el Círculo de Bellas Artes. El Cabildo Insular de Tenerife le concede la Medalla de Oro.

1981. Publica *La rodilla en el agua*, escrito en 1934-1935 (Benchomo). La revista *LC* le dedica un número monográfico, que incluye una entrevista realizada a finales de 1980.

*Pedro García Cabrera muere, en Santa Cruz de Tenerife, el día 20 de marzo.*

1935. II Exposición Internacional del Surrealismo en Tenerife.

1936. Guerra Civil, tras el golpe de estado contra el Gobierno de la II República. Represión en Canarias. Es asesinado Luis Rodríguez Figueroa. Nace Natalia Sosa Ayala (†2000).

1937. Prisionero en Fyffes, Domingo López Torres es asesinado y arrojado al mar.

1939. Fin de la Guerra Civil. Inicio de la dictadura del general Franco. Fallece Agustín Espinosa.

1942. Nacen Eugenio Pador y José Abad.

1944. Nacen Alberto Vázquez-Figueroa, Alberto Pizarro, Víctor Ramírez, Luis Alemany y Alfonso O'Shanahan (†2002). Carmen Laforet, Premio Nadal.

1950. Muere Ángel Guerra. Claudio de la Torre, Premio Nacional de Literatura.

1954. Se rueda *Tirra: la principessa delle Canarie*.

1956. Se rueda *Moby Dick*.

1959. Ejecutan a El Corredera.

1970. Se crea Inventarios Provisionales. Se publica *Guad*, de Alfonso García-Ramos.

1971. Erupción del Teneguía (La Palma).

1973. Se publica *Mararía*, de Rafael Arozarena.

1975. Muerte del dictador. Domingo Pérez Minik publica *Facción española surrealista de Tenerife*.

1976. Mueren Félix Francisco Casanova, Mercedes Pinto y Juan Manuel Trujillo. I Congreso de Poesía Canaria.

1977. Elecciones democráticas en España.

1978. Se aprueba la Constitución. Régimen preautonómico de Canarias.

1980. Fallece Agustín Millares Carlo.

1981. Fallido golpe de estado de Tejero.



# Acotaciones a la Cronobiografía



por  
María Jesús  
Pablo  
Gimeno

**1928**

Los poemas de *Líquenes* se sitúan en la senda del neopopularismo y las primeras vanguardias.

**1930**

El ensayo “El hombre en función del paisaje” se publica con motivo de la exposición en Tenerife de la Escuela Luján Pérez de Las Palmas de Gran Canaria. Son años de compromiso intelectual y político, y de preocupaciones sociales, como muestra en las páginas de *Altavoz* cuando denuncia el caciquismo.

**1932-1936 (julio)**

Es miembro fundador de *gaceta de arte*, revista internacional de cultura, dirigida

por E. Westerdahl, que conectó a los intelectuales y artistas canarios con las vanguardias europeas y el surrealismo, y marcó un momento de excepcional esplendor en las Islas.

*Transparencias fugadas*, editado por *gaceta de arte*, es un poemario que se inscribe en la línea de la poesía



abstracta e intelectual. En su cubierta, se inserta una viñeta de Maruja Mallo.

Con la visita de los surrealistas franceses a Tenerife, participa con *gaceta de arte* en la organización de la Exposición Internacional del

Surrealismo que muestra obras de Picasso, Chirico, Man Ray, Miró y Óscar Domínguez. En el “Círculo de Amistad XIV de Abril” del Puerto de la Cruz, interviene junto a Breton. Firma el *Boletín Internacional del Surrealismo*. Polemiza en la prensa sobre la proyección de *La Edad de Oro* (Buñuel-Dalí).

Tras el triunfo en las elecciones del Frente Popular, viaja a Madrid para asistir, en calidad de compromisario, a la elección de Manuel Azaña como presidente de la República. A su regreso, cargado de presagios de violencia, escribe tres poemas surrealistas que se publican en el último número de *gaceta de arte*.

Los poemas surrealistas de *Dársena con despertadores*, en cuya construcción interviene el azar, dan fe de los principios de la escritura automática.

**1936-1940**

*Romancero cautivo*, su libro más testimonial, poetiza la dolorosa experiencia humana que están viviendo el poeta y la sociedad española.

**1951**

*Día de alondras* es un cuaderno poético en la línea del neopopularismo, que es celebrado por Gerardo Diego, R. Gullón y D. Pérez Minik.

**1959**

*La esperanza me mantiene* es un libro destacado en la lírica española de posguerra y elogiado por Vicente Aleixandre. Contiene un prólogo de Pérez Minik e ilustraciones de Westerdahl. Formalmente, su rico lenguaje, además de la fuente popular, enlaza con la tradición del surrealismo en la construcción de las imágenes y el uso del verso libre. Sus poemas dan cuenta de lo que se ha llamado la “re-



humanización” de la poesía española y europea. El volumen es secuestrado, rápidamente, pues la censura franquista descubre en él una capacidad crítica que no puede tolerar.

1968

En los poemas de *Entre cuatro paredes*, los objetos, las cosas, la memoria, lo cotidiano, cobran un valor especial. El primer poema, “Compañera te doy”, lo escribe recién casado. Entre sus textos, sobresale, por su dramatismo, “Pesadilla”.

*Vuelta a la isla* está integrado por 37 ro-

mances dedicados a cada uno de los pueblos de Tenerife y a cada una de las Islas.

1970

*Hora punta del hombre* confirma las inquietudes y el compromiso social del poeta.

1971

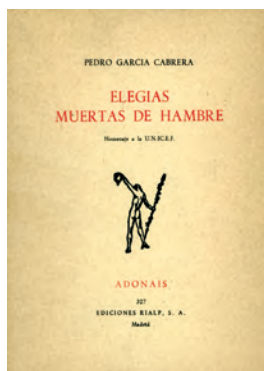
Los poemas de *Las islas en que vivo* constituyen una especie de crónica poética de estampas, meditaciones, acontecimientos y sucesos cotidianos junto a la mar.

1975

Se suma al homenaje que la Universidad de La Laguna le prepara a Antonio Machado; pero el acto es suspendido por razones políticas. Con esperanza, vive el proceso de transición a la democracia.

1978

*Hacia la libertad* reúne diez poemas de García Cabrera y diez aguafuertes de Jesús Ortiz.



Sus últimos poemarios manifiestan el progresivo compromiso del poeta con los grandes problemas sociales del mundo contemporáneo: el hambre, el deterioro del sistema ecológico y la falta de verdadera libertad.

## Canarias: obras significativas de otros poetas

- 1927 *Versos y estampas* (Josefina de la Torre)
- 1930 *Poemas de la isla* (Josefina de la Torre)
- 1933 *Romanticismo y cuenta nueva* (Emeterio Gutiérrez Albelo)
- 1934 *Crímen* (Agustín Espinosa)
- 1936 *El enigma del invitado* (Emeterio Gutiérrez Albelo)
- 1936-1937 *Lo imprevisto* (Domingo López Torres)
- 1946 *Romancero Canario* (Pedro Lezcano)
- 1947 *Antología Cercada* (VV.AA.)
- 1947 *Muriendo a dos* (Pedro lezcano)
- 1948 *Liverpool* (José María Millares Sall)
- 1954 *Las tardes o el deseo* (Carlos Pinto Grote)
- 1955 *Oír crecer las palomas* (Manuel Padorno)
- 1959 *Poemas* (Arturo Maccanti)
- 1964 *Habla viva* (Agustín Millares Sall)
- 1964 *Fábulas de octubre* (Luis Feria)
- 1965 *Consejo de paz* (Pedro Lezcano)
- 1965 *Poesía canaria última* (VV.AA.)
- 1967 *Poesía unánime* (Agustín Millares Sall)
- 1967 *En el tiempo que falta de aquí al día* (Arturo Maccanti)
- 1969 *Metamorfosis* (Eugenio Padorno)
- 1974 *Segunda enseñanza* (Agustín Millares Sall)
- 1974 *Unas cosas y otras* (Carlos Pinto Grote)
- 1977 *De una fiesta oscura* (Arturo Maccanti)
- 1978 *Los habitantes del jardín* (Carlos Pinto Grote)

# Sobre un poema de **García Cabrera**

por  
**Eugenio  
Padorno**

*Nacerse es alcanzar el afuera o la exterioridad por la voluntad de la escritura, y ésta ha organizado la materia de la oralidad en la forma de un cuerpo. Estar en el mundo es también ser en el lenguaje.*

## EN LA MAR VUELVO A NACERME

*al Dr. José Gerardo Martín Herrera,  
en Santa Cruz de Tenerife*

(Pienso en la habitación a oscuras,  
construida en la playa,  
con la puerta a la mar.)  
¿Es esto soledad o paraíso?  
La oscuridad me protege de las cosas de afuera.  
Cuatro paredes pueden ser un vientre,  
un vientre que no cabe en el haz de la tierra  
y se acoge al rumor de las aguas.  
Sí me escucho hacia atrás  
me contemplo mirando  
con años que no ven,  
años sin ojos,  
aun sin la presencia de la luz;  
ojos que ignoran que son años que ya han nacido  
y se han puesto a morir hacia su nacimiento  
recordando una mano que fue descanso y fuente.  
Soy un niño en el vientre de su madre  
que aún no sabe llorar  
ni se babea  
ni orina los zapatos.  
Sino que se trabaja nutriéndose de horas y silencios.  
Porque el silencio también hace crecer,  
da fortaleza,  
tiene canto y mejillas como un nido.

El rumor de las olas es quien da compañía,  
quien mece su canastilla de espumas.  
Por la puerta, estas cuatro paredes  
darán a luz al alba a todo el mar,  
saldré yo mismo a luz.  
Atrás queda la tierra,  
con su cuerpo de rocas y repechos,  
con todo lo que es valle, césped, caricia de mujer.  
Estas cuatro paredes no lo verán,  
están dentro de todo lo que mire,  
son un vientre que nunca rozarán labios ni pechos,  
que no conoce orilla ni claridad,  
que me tiene sentado en su regazo,  
me respira y me palpa.  
No sé cómo estas cuatro paredes  
pueden tener tanta ternura,  
cómo pueden albergar reposo de lecho,  
cómo han podido recién nacerme ahora.  
Nada aquí tiene semblante, todo está suspendido  
en el cuerpo de este rumor,  
en la justicia de esta sombra,  
que es igual para la manzana y las maderas,  
para las sillas pálidas como monjes  
y los claveles de trapo de las cortinas  
anegadas en rojo.  
Nada aquí encierra frente, solo tiempo de alcoba,  
presencia de piedra que estuviera a punto de latir.

Todo yace posado, como incubando el vuelo  
en el corazón de una nube,  
en el pecho de una guitarra.  
Y todo este silencio  
que ha crecido en el musgo de la noche,  
este silencio que han pensado los árboles,  
este silencio que molturan los niños,  
el amor cuando se tuesta en la parrilla de la  
[ausencia,  
la boca cuyos besos son brazos que llegan a la luna,  
todo este silencio que ha llegado de adentro  
—de los sótanos de mí mismo,  
de las entrañas de las islas—  
y se ha echado en la arena,  
es todo cuanto poseo,  
mi riqueza en este instante,  
mi familia y mi herencia,  
mi libertad formando cascada con mi espalda.  
Mañana me naceré como un pez de toda esta  
[soledad,  
de las cuatro paredes de este vientre.  
Será la mar mi madre,  
la madre que no muere ni enterraremos nunca.  
Con la mano en la mar así lo espero.  
(De *La esperanza me mantiene*, 1959)



De izquierda a derecha, Emeterio Gutiérrez Albelo, Luis Álvarez Cruz y Pedro García Cabrera

De los protagonistas de *gaceta de arte* siempre he manifestado mi simpatía por Pedro García Cabrera, seguramente por su aunador talante de poeta, por esa franca disposición al diálogo que otros encontraron sin duda en Eduardo Westerdahl y en Domingo Pérez Minik. Hablo de una amistad y trato nacidos en los años sesenta de la centuria pasada. A una velada en su casa de Santa Cruz de Tenerife —donde, por cierto, conocí a María Rosa Alonso— siguieron otras en su domicilio de Tacoronte, en las que el anfitrión dio voz a poemas impublicables por entonces. Contaba de antemano con la doble noticia de su generosidad y de su magisterio; la primera, proporcionada por su atención a la creación juvenil del momento, y de la que dio testimonio, entre otros, la crítica que en 1955 dedicó a *Oí crecer las palomas*, el primer libro de mi hermano; la segunda fue la determinante lectura de su libro *La esperanza me mantiene* (1959). Y, mientras, la participación en varias manifestaciones comunes; entre éstas, recordaré por su relevancia un “Recital de Poesía Canaria” (1964), celebrado en el Colegio Mayor San Agustín, y el “Primer Congreso de Poesía Canaria” (1976), celebrado en la Universidad de La Laguna. Ambos actos son ya hitos inquestionables en la historiografía de la literatura de las Islas.

\*

La amplitud genérica y los motivos de atención literaria de Pedro García Cabrera quedan a la vista en su *Obras Completas* (1987) que, en cuatro tomos y bajo la dirección de Sebastián de la Nuez, prepararon los profesores Rafael Fernández y Nilo Palenzuela, responsables además de la edición de una *Obra Selecta* (2005) del poeta. Por la brevedad que se me ha impuesto en esta conmemoración, no he dudado en focalizar la significación de Pedro García Cabrera en una de sus entregas, *La esperanza me mantiene*, y destacar de su conjunto uno de sus poemas, “En la mar vuelvo a nacerme”.

El libro surge de la evocación de la copla popular oída por el poeta cuando niño a las mujeres de su casa natal en Vallehermoso (La Gomera), en la versión que dice:

A la mar fui por naranjas,  
cosa que la mar no tiene;  
metí la mano en el agua:  
la esperanza me mantiene.

En apariencia, se canta un imposible; pero la alusión y la ironía solapan la realidad anhelada, el sentido de una vida plena que, alojado en la palabra LIBERTAD (de la que esos cuatro versos son su metáfora), la censura de la época impide

desplegar literalmente. Pero algún día, de mediar la esperanza, sucederá lo que —de momento— parecía inalcanzable. De ahí la firmeza con que se cierran prácticamente todos los poemas del libro: “Con la mano en la mar así lo espero.” Porque ¿qué representa la mar? Para la respuesta contamos con la iluminadora afirmación que el poeta hizo a N. Palenzuela en una entrevista de 1984: “El mar que yo definiendo, en cierto sentido, es también de origen romántico; el sentido del mar identificado con la libertad.”

El libro, de carácter axial, ofrece en una docena de composiciones continuidad y cambio, es decir, popularismo y experimentación subreal; testimonio social y acreditación del *lugar* existencial. Y este último rasgo, que se ocupa del *desde donde se es un ser cultural*, se identifica con la preocupación primordial de su poesía y ensayo, muy prevenidos de incurrir en las “notas de color local”. Porque para Pedro García Cabrera la crítica expresión de la condición de insular, en su exigencia de autenticidad, reclama la alianza de poesía y pensamiento.

\*

“En la mar vuelvo a nacerme” es legible el desarrollo de la metáfora más arriba apuntada. Por los objetos que se enumeran podría pensarse en la descripción de un “interior” doméstico, al modo en que mostraron los simbolistas el habitáculo de la intimidad. Aquí, esa interioridad es la de una habitación que es también un vientre femenino. El poema dice que la mar no propicia ni evoca un lejano nacer sin conciencia; ahora lo que se está produciendo entre las cuatro paredes del vientre de esa “habitación a oscuras”, en la que el poeta descansa, es un *nacerse* (repárese en el valor reflexivo) por sí mismo y de sí mismo, moralmente, como si se



asistiera a una segunda gestación que ha sido provocada por la semilla de lo vivido y lo esperado. Y ese sentimiento de creación en vivo es rastreable en expresiones del tipo “estas cuatro paredes”, “este rumor”, “esta sombra”, “este silencio”, “esta soledad”, con las que el poeta subraya su contigüidad con lo que le rodea, en una realidad ante la que finge no saber si constituye un infierno o un estado de libre exculpación. Y las cosas, mientras tanto, si han de decirse vagamente, se dicen sin nombrarlas. Porque su directa mención ha quedado en suspenso. De ahí que el “alba” designe otra cosa que ‘luz de amanecer’; que “mañana” no signifique ‘el día que sigue al de hoy’:

mientras el clarear de la esperanza, el día futuro de la libertad, etcétera. De igual modo que “silencio” no equivale a ‘ausencia de ruido’ sino al negado deseo de una libre expresión del pensamiento.

Asociamos el término OBSCURIDAD a la imposibilidad de ver, del mismo modo que el no ver se asocia a la vulnerabilidad, a la amenaza de cualquier peligro. Pero para las funciones del código a que me he referido, el razonamiento puede invertirse; en el poema, la oscuridad misma de la expresión permite el no ser identificado o visto. Se trata de una oscuridad protectora “de las cosas de fuera”, de la calle, que resulta así connotada de peligrosidad.

La expresión “nacerse como un pez” designa un proyectarse huidizamente, con quiebros, sin que nada pueda finalmente retener la consumación que de un momento a otro aguarda al hombre que re-nace para la libertad, no de madre biológica y perecedera.



## Apuntes: dos críticos ante la obra de Pedro García Cabrera

Domingo Pérez Minik

*Antología de la poesía canaria*, I, (1952) 2004

... Su formación humanista da a este poeta una singular categoría, una comprensibilidad para el mundo y el hombre, un respeto para lo auténticamente trabajado, de tal manera generosa, que su propia generosidad, en la mayoría de los casos, revierte sobre su misma figura. Su lírica ha sido siempre entrega y desprendimiento, entrega de sí y una a manera de comunión permanente con el afuera, desde donde brota su incontenible alegría. Aquella formación primera, que se corona más tarde con un conocimiento estético intuitivo, le conduce a una investigación y a una caza libre de toda imagen primera y última. Él sabe que esta imagen es la única herramienta de que el hombre dispone para alcanzar la realidad o, al menos, recintos importantes de la realidad. Esta imagen, en Pedro García Cabrera, es fina, prístina, vital y, al mismo tiempo, muy elaborada, no sabiendo a veces si ella ha sido el pico del capirote, su canto, o el residuo de sus correrías por el bosque. A Pedro García Cabrera ha de considerársele como un artista barroco, de un barroco recién nacido, y por su música interior casi como un simbolista. Pero el producto de su trabajo no es ni lo uno ni lo otro, sino que se nos aparece como un ser espontáneo y vivo que llega a todos por su encarnación alegrísima y cordial.

Jorge Rodríguez Padrón

*Lectura de la poesía canaria contemporánea*, 1991

“Pedro García Cabrera —escribe Pérez Minik— se fue debatiendo a lo largo de toda la historia, su historia y nuestra historia, bien mojadas las rodillas en el agua, para aseverarnos que ojos que no ven corazón que no siente. Como él ha visto, vivido, gozado, sufrido y castigado, su verso fue siempre asumiendo toda esa entreverada existencia para ofrecernos en los temas, estructuras y palabras, encontradas y perdidas entre lo surreal, la imagen y el hechizo más impenetrable. La única fidelidad de un poeta de veras” [Prólogo a *La esperanza me mantiene*]. Por ello, me ha parecido oportuno dividir esta aproximación a Pedro García Cabrera en dos apartados, delimitados no por el meridiano de la guerra —como suele hacerse— sino por la línea divisoria que señala el libro *Día de alondras*, publicado al reincorporarse el escritor a la actividad literaria insular, pues fue a partir de esos primeros años cincuenta cuando —como señala Pérez Minik— “volvemos a aparecer convertidos en la sombra de un paisaje”. Esta resurrección insólita, esta conciencia de ser otros —en cierto modo, desconocidos para ellos mismos—, pudo muy bien influir en un escritor como Pedro García Cabrera para dejar inéditos, hasta mucho tiempo después, los libros escritos entre 1936 y 1944; libros originados en una experiencia personal y dramática (la vivida en los años de la guerra y durante su cautiverio) que era demasiado directa, demasiado cercana, como para no sentirse invadida por una excesiva sentimentalidad, y ser —por consiguiente— una obra sin el necesario control intelectual. La poesía de Pedro García Cabrera había nacido (y se desarrollará posteriormente) partiendo del convencimiento de que una excesiva proximidad, una excesiva fidelidad a los referentes digamos reales que la originan limita la libertad, el poder creador de la palabra; y, sobre todo, mantuvo vigente siempre el principio de que el arma para la transmisión poética del mundo es la posibilidad de adoptar la distancia suficiente para entablar una relación dialógica con esa realidad, de modo que por medio de una alteración irónica de la sintaxis del universo sea posible alcanzar la revelación deseada.



# Breve Antología

*poética*

## Granitos de arena (XXVI)

Mirando sobre el hombro de las dunas surge la cabellera de las palmas. Y su pregón riente se transmite, en el mensaje de la luz dorada, como un escalofrío de hojas verdes que ondulan las lentas caravanas. Atrás queda el tormento de las horas con la fiebre enconada de sus llagas, el tambor de los soles redoblantes, la ventosa cruel de la añoranza, la sirena falaz del espejismo vestida con las gemas de un alcázar, toda la teoría de suplicios que se esconde la arena bajo el ala. En medio de la sed de la llanura el oasis es dulce vaso de agua.

(De *La arena y la intimidad*, 1940)

## A la mar voy todavía

*a Luis Hernández Alfonso, en Madrid*

Dime tú, mar, ahora ¿a qué naranja he de tender mi frente?  
¿Debo arrancar de cuajo tus arenas, golpear tus rumores, escupir tus espumas, matar tus olas de gallina de oro que solo ponen huevos de esperanza? La paz te he suplicado y me la niegas, mi ternura te ofrezco y no la quieres. Pero algo he de pedirte todavía: que no hagas naufragar a mi palabra ni apagar el amor que la mantiene.

Aún mi mano en la mar, así lo espero.

(De *La esperanza me mantiene*, 1959)

## A voz en cuello

Contra viento y marea,  
con el alma en un hilo  
entre luces y sombras,  
amo la libertad.

Contra el frío y la nieve,  
con un puñal clavado  
entre pecho y espalda,  
amo la libertad.

Contra cepos y rejas,  
con la pena insepulta  
entre espinas y lágrimas,  
amo la libertad.

Contra el agua y el fuego,  
con un trozo de júbilo  
entre dientes y muelas,  
amo la libertad.

Contra pitos y flautas,  
con tu mano en la mía  
entre trinos y trenos,  
amo la libertad.

Contra penas de muerte,  
con la risa de un hijo  
entre tiros de gracia,  
amo la libertad.

Contra todo pronóstico,  
con el cuerpo dormido  
entre sábanas blancas,  
amo la libertad.

(De *Hacia la libertad*, 1977)

*a mi sobrina*

*María de los Ángeles García Soto*

Un día habrá una isla  
que no sea silencio amordazado.  
Que me entierren en ella,  
donde mi libertad dé sus rumores  
a todos los que pisen sus orillas.  
Solo no estoy. Están conmigo siempre  
horizontes y manos de esperanza,  
aquellos que no cesan  
de mirarse la cara en sus heridas,  
aquellos que no pierden  
el corazón y el rumbo en las tormentas,  
los que lloran de rabia  
y se tragan el tiempo en carne viva.  
Y cuando mis palabras se liberen  
del combate en que muero y en que vivo,  
la alegría del mar le pido a todos  
cuantos partan su pan en esa isla  
que no sea silencio amordazado.

(De *Las islas en que vivo*, 1971)

# La **prosa** de Pedro García Cabrera

por  
Rafael  
Fernández  
Hernández

La obra en prosa de Pedro García Cabrera, como el resto de su creación poética, abarca un dilatado periodo del siglo xx que la crítica suele recoger como “Ensayos, reseñas y textos críticos”, “Paisajes y semblanzas”, “Reflexiones y escritos políticos”, “Prólogos”, “Relatos” y “Teatro”, comprendido entre 1922 y 1936, así como desde 1949 hasta 1980. Por lo tanto, el conjunto prosístico lo

constituyen —si exceptuamos las cartas publicadas por Roberto García de Mesa<sup>1</sup>— 46 textos de vario asunto, ya sea literario, artístico o histórico.

Pedro García Cabrera simultanea en la década de 1920 su labor poética y periodística con la creación de tres pequeños relatos. Dos de ellos los publicó en *La Voz de Junonia* (periódico semanal de los intereses morales y materiales de La Gomera), impreso en La Laguna: “Recordando” y “Divaga-

ciones”, en 1922. Ambos escritos, junto con “El canto evocador” —publicado en el diario católico *Gaceta de Tenerife*, en 1926— constituyen una muestra de la filiación neorromántica y modernista del García Cabrera de aquellos años.

Como fundador de *gaceta de arte* en 1932, junto con Eduardo Westerdahl y Domingo Pérez Minik, entre otros asuntos se interesa por una vertiente revolucionaria de la política y de la cultura, de actualidad en ese momento. Por esa razón estuvo muy atento a las conclusiones del Congreso Internacional de Escritores Proletarios de Moscú en 1934, basadas en la noción del arte según el punto de vista del marxismo. Este período, 1930-1934, es de gran importan-

cia no solo para el desarrollo de su obra poética, como veremos más adelante, sino en cuanto a los ensayos y escritos críticos, como puede observarse en “La ordenación de lo abstracto”, en 1930, trabajo que vio la luz en *La Tarde*, y que

concluía con una afirmación tan rotunda como ésta: “Toda manifestación del alma esencialmente occidental y europea ha sido abstracta” y en el en-

sayo “El hombre en función del paisaje” (1930), reflexión aparecida en el periódico *La Tarde*, de Santa Cruz de Tenerife, durante los días 16, 17, 19 y 21 de mayo de ese año, en donde García Cabrera teoriza y mantiene las posiciones estéticas cuya expresión editorial la representa la revista *Cartones*, cofundada por nuestro autor.

En *gaceta de arte* expondrá muy ampliamente toda la reflexión sobre arte, arquitectura, antropología y literatura que fue capaz de elaborar como soporte teórico de su propia creación poética. Así, publicó “El hacha y la máscara” (nº 2, 1 de marzo, 1932). “Casas para obreros” (nº 3, 1 de mayo, 1932). “Influencia mediterránea y atlántica en la poesía” (nº 5, junio, 1932). “El racionalismo como función biológica actual” (nº 15, mayo, 1933). “Poetas atlánticos 1: Antonio de la Rosa” (nº 17, julio, 1933). “Pasión y muerte de lo abstracto en *La voz a ti debida*” (nº 26, mayo, 1934). “La concéntrica de un estilo en los últimos congresos” (nº 31, noviembre, 1934).

En 1934, juzgado por motivos políticos, se le envía a Tafira, en Gran Canaria, trasterado de Santa Cruz de Tenerife. Allí escribirá ese año un texto en prosa de carácter vanguardista, *Los senos de tinta*, y el libro de poemas *Isla* —con algunos rasgos también de carácter surrealista— publicado muchos años después con el título *La rodilla en el agua*.

A esta primera etapa de su obra hay que adscribir la fecha de composición de su única obra de teatro, *Proyecciones*, dentro de la abstracción dramática, muy cerca de las posiciones de un teatro experimental y de vanguardia en la línea que había abierto en España Ramón Gómez de la Serna con su pieza *Los medios seres* o bien dentro de

<sup>1</sup> En ese corpus habría de incluirse el trabajo de Pedro García Cabrera “La actividad surrealista en Tenerife”, publicado por Nilo Palenzuela en “Archipiélago Literario”, suplemento del diario *El Día* de Santa Cruz de Tenerife, el 25 de octubre de 1986.



las posiciones que ya venía defendiendo Max Aub desde hacía años.

A partir de 1954 funda con Ángel Acosta el suplemento literario de *La Tarde*, *Gaceta Semanal de las Artes*, en el que participaron Domingo Pérez Minik y Eduardo Westerdahl junto con el crítico José Domingo. En ese espacio literario volverá a publicar dos relatos cortos: “Una muerte para cinco” y “Sucedío así”, aparecidos en 1955, textos en los que García Cabrera expresará su idea de lo que debe ser la narrativa. A esos años corresponde la composición de una novela corta, *Las fuentes no descansan*, obra que quedó finalista de un certamen novelístico en la década de los cincuenta, publicada por vez primera en el volumen IV de *Obras Completas* de Pedro García Cabrera, en 1987.

También se ocupó de la poesía tradicional en el ensayo “Las fuentes de la poesía popular”, compuesto al alimón con José Domingo y publicado en *Gaceta Semanal de las Artes* del periódico vespertino de Santa Cruz de Tenerife *La Tarde* en 1956, y que habían presentado en la III Bienal Internacional de Poesía de Knokke (Bélgica) aquel mismo año.

“Está aún por hacer una crítica de los valores poéticos que, frente al mar y en el tobogán de la isla incorporaron el sentimiento de las nuevas tendencias de arte a la tradición lírica del archipiélago”

De “Poetas atlánticos. 1: Julio Antonio de la Rosa”, 1933

## Regionalismo y universalismo

Pedro García Cabrera

I

Cuando un arquero —un pensador— no clava su flecha en el mismo centro de un blanco elegido y queda fija en él, con una vibración de ala presa, lejos de iluminar el objetivo, lo diluye en confusas penumbrosidades.

Así aquel decir de Blasco Ibáñez, sobre el que *La Prensa* levanta su voz sin dirección. Del simple papel de novelista regional —el Blasco de *La Barraca*— asciende al de novelista universal con “Los cuatro jinetes del Apocalipsis”, su obra oportunista. Según esto, para que un escritor sea universal precisa renunciar a la región. Y además que el tránsito sea oportuno. Aquí hay dos errores capitales, hijos de creer el regionalismo en oposición al universalismo y de confundir lo universal con lo popular. Esclarecidos estos dos pilares puede ya tenderse un puente entre las riberas sensibles por donde corren las inquietudes actuales.

II

Blasco, más que escritor universal, es cosmopolita. Lo universal y cosmopolita —dice Eugenio Montes— tienen de común la generalidad. Pero mientras el cosmopolitismo es solo general, el universalismo es general y local —o también nacional—. Es decir que los elementos de región son la materia prima para fabricar un arte universal. Ahora bien, no siempre estos materiales pueden llegar a cúspide tan elevada. Solo cuando los elementos espirituales de una región —o nación— se disponen de manera que su resultante —el poliedro artístico— adquiera la jerarquía de un símbolo primario, es —a mi juicio— cuando lo castizo se cubre con el morado birrete universalista. (Aun cuando casi siempre se dan, en una personalidad moderna, estas dos tendencias generales, según apunta el poeta y crítico gallego, antes citado).

III

De aquí que como acto previo para llegar a un arte de matiz universal sea necesario afirmar, por un estudio sopesado, las características de las islas —ya dentro de nuestro marco—. Y aunque haya en esto una especie de desviación de la trayectoria nacionalista de Unamuno, ello no es más que un cambio de posición para un salto de mayor altura, ya que a nosotros, por nuestra geografía y manera de sentir, nos es más asequible ir directamente a lo universal, sin la escala intermedia —cada vez más difícil— de la fusión nacional.

IV

Lo popular no es siempre universal, pues entonces cualquiera podría, mediante una propaganda intensiva, hacer que un nombre se canturrease en todos los meridianos. El *Fausto* de Goethe —síntesis de la cultura del norte— es universal y sin embargo nada tan impopular, como casi la totalidad de la obra de este escritor.

V

Creo que con lo dicho quedarán claramente expuestos los motivos de una actitud juvenil. Y que si en lo que regionalmente pueda ligarnos unos a otros, surge un juicio que pudiera caer como nocivo, escandalizado a los pegados al risco, como lapas sensuales y no meditadoras, ese juicio se ha traído aquí partiendo de hechos reales que todos pueden comprobar. Y como yo no quiero ser predicador de temas que por haberlos ya estudiado no solicitan de momento mi atención, desearía que antes de culpar a una juventud, se asesorasen en la misma fuente que lo he hecho yo. La Biblioteca municipal continúa abierta. Y lo poco que tiene allí está.

*La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 16 de agosto de 1930

Uno de mis libros *—Las islas en que vivo—* fue escrito en su totalidad junto al mar batiente. En su prólogo hago constar que tal título alude tanto a una topografía concreta como a una insularidad física y mental.

(“Poesía canaria”, ponencia del poeta en el Primer Congreso de Poesía Canaria, 1976)



# Dedicatario

En 1976, Pedro García Cabrera participa con una ponencia titulada “Poesía canaria” y una lectura de sus poemas en el Primer Congreso de Poesía, organizado por el Ateneo y la Universidad de La Laguna. Con muchos de los poetas que participaron en aquel encuentro le unía la amistad, como demuestran los poemas que les dedicó.

## Noche de perros

a Fernando García-Ramos

No dijeron ni pío.  
Vinieron sobre rieles.  
Sus cejas eran cargos  
contra la luz de nuestros ojos.  
Y se subió a los áticos el miedo.  
Todo cuanto tocaban  
caía malherido.  
Hallar, no hallaron nada.  
Digo, no; sí encontraron  
el cuerpo del delito:  
la ventana abierta de las ideas  
con su porción de lumbre, sal y agua.

Era bastante  
y se acabó el carbón.

El hacha de la paz aún sigue en alto  
y sin nacer el trigo.

## Noche de ira

a Pilar Lojendio

Hablemos de la noche en que me incluyo,  
del día que no llega.  
La razón de tu voz no te protege  
ni el sol de la justicia mientras sigan  
discriminando  
el aire que respiras,  
tu sombra las ciudades,  
tus pasos las aceras.

Los brazos de tu cuerpo  
no terminan en manos:  
púgiles son las dos,

nudos de piedra,  
ajedrez de pistolas.  
Ved su rostro de guante:  
una sien es asfalto, la otra silla eléctrica:  
cloaca es una oreja y rascacielos otra,  
y si un ojo le llora el otro sangra.

Tiene una visión doble  
y la estrella en la bandera  
es espuela en su costado.

Sus piernas son iguales,  
las dos caminan  
sobre ascuas.

En resumen,  
escucha su lenguaje:  
“Para tener derecho a sonreírme  
un corazón artificial me han puesto.”

## Respuesta de los otros

a Félix Casanova de Ayala

Nosotros también somos  
—pequeños industriales  
con gestos de aluminio,  
pequeños comerciantes  
con pasos enjaulados,  
tecnócratas del álgebra  
y demás galeotes del etcétera—  
nosotros también somos  
botones automáticos  
de ascensores que suben y que bajan,  
los comandos de lujo de la pena,  
bielas que no se paran,  
que no pueden pararse  
aunque silben los muros.

No hay piezas de recambio  
para el ir y el venir de las sienas,  
para nuestra piel de tambor golpeado,  
para nuestra tristeza de no pisar la luna  
después de tanta calma destruida.

Fabricamos la paz de los cañones,  
vendemos ademanes y arcoiris,  
hipotecamos nuestra sombra.  
Y luego nos lavamos el cerebro  
con jabones de olvido  
sin espuma ni aroma.

No entramos con un ángulo correcto  
en nuestra intimidad, que nos acusa  
piedras de desamor, sisándonos el sueño.  
Barométricos pulsos nos miden el descanso.  
Contra reloj amamos,  
contra reloj comemos en familia,  
contra reloj dormimos  
a reajo del canto de los gallos.  
(Nosotros solo somos el recuerdo de nidos  
que en las vigas maestras de la infancia  
dejaron al pasar las golondrinas.)

No podemos pararnos.  
No hay estación de término  
para este desvivirse.  
Nos está prohibido aparcar la esperanza.

## Respuesta del poeta

a Arturo Maccanti

Nací, como el rosal,  
con las espinas de cualquier hombre.  
No las cultivo  
—el poeta no es gallo de pelea—



De izquierda a derecha, Félix Casanova Ayala, Arturo Maccanti, Fernando Garcíaramos, Agustín Millares Sall, Pedro García Cabrera, Pilar Lojendio, Eugenio y Manuel Padorno

mas desdichado el que las pierda:  
con nadie podrá comunicarse.  
Sin su aguda conciencia  
muerden el polvo las palabras.

El poema no es rosa,  
no es agua de remanso  
ni una "miss" elegida  
por molinos de viento.

El poema es un bosque que rebota  
sombra y virginidad,  
trino y contraste,  
la sangre que ilumina los párpados del tiempo,  
una vez desnudándose en zarzales,  
la raíz del relieve de los sueños  
que le dan a la luz rostro y contorno  
de libertad de ala.

La espina nos defiende de los sauces llorones,  
los pantanos, los pozos de ceniza;  
del rincón en que manan los silencios  
éxtasis de infinito  
sin mirar hacia abajo,  
hacia el acontecer de las heridas,  
hacia la rebelión de los caminos  
cansados de ladrar al horizonte  
de los que mueren antes de nacerse.

En medio de las llamas,  
con las espinas de los hombres,  
vinieron a la vida y a la muerte  
el rosal y el poeta.

(De *Hora punta del hombre*, 1969)

### [Hombre soy de las islas...]

a Agustín Millares Sall

Hombre soy de las islas  
que toma el sol y bebe lejanías  
sentado en las terrazas de la mar.  
Mas, ¿por qué tantas puertas  
interiores cerradas,  
tanta arena de oscuridad en la sangre,  
tantas sienas  
que murmuran esperanzas que desconozco?  
¿Y esa voz,  
esa otra voz que nos desnuda,  
que nos solidariza con las olas  
y grita en la garganta de otros hombres,  
es solo riesgo,  
aulaga,  
sed o contrapunto mío?  
Alguien me está llamando desde adentro,  
alguien que no consigue abrir mis ojos  
aunque su aliento ronde mi palabra,  
tan cercano a la orilla de mí mismo  
que me debo alejar de mis rumores  
para poder oírmelo en los labios.  
Sé que no es soledad, que tiene un nombre  
que se parece mucho a rebeldía.  
Huya de mí el descanso hasta que horade  
en todas direcciones las montañas  
y brote al fin esta palabra huida  
en el canto del agua liberada.

### [Hoy es la muerte de una mariposa...]

a Eugenio Padorno

Hoy es la muerte de una mariposa  
volando sobre el mar  
lo que ha llenado el día.

Buscaba una ola quieta  
en que poder posarse  
y no volvió del agua.  
No hubo suicidio,  
lucha  
ni tristeza.  
Llegó tan solo al borde de sí misma,  
al ras con ras de su silencio,  
con esa sencillez con que el cielo es azul,  
nube la nube y pájaro el sonido.  
El mar no la hizo suya,  
no pudo dominarla.  
Cuando cayó estaba ya cumplida  
la mariposa que era,  
el preludio de libertad de su vuelo.

### [Estoy en las salinas...]

a Manuel Padorno

Estoy en las salinas.  
Rebanadas de agua que se tuestan al sol,  
ya demudado el rostro,  
muecas de desventura,  
me salen al encuentro.  
La mar, aquí, agoniza,  
metida entre las rejas de una cárcel,  
secuestrada su hacienda de rumores,  
sin majestad ni hombría.  
Aquí la mar se muere,  
se está muriendo el agua sin fronteras,  
es ya gesto de vidrio,  
túnica de amargura.  
Pero la sal, la sal, la sal naciente,  
puesta de pie sobre su duelo,  
cristaliza en los granos de su llanto  
vendavales de vida.

(De *Las islas en que vivo*, 1971)

# La conciencia del espacio: **Pedro García Cabrera** y el paisaje insular

por  
**Alicia**  
Llarena

El medio imprime al hombre un símbolo primario, un determinado modo de ser (...) La imagen primaria del hombre se modela de su paisaje nativo y a ella reduce —amolda— las percepciones y las impresiones. Siempre. Por toda la cadena de sus fervorosos días.

Una de las experiencias más gratificantes para quienes se acercan por primera vez a la obra de Pedro García Cabrera es descubrir no solo su elevada calidad literaria, y la enorme vigencia de su pensamiento lúcido, profundo, universalista y moderno, sino también, y en especial para los habitantes del Archipiélago, su compromiso explícito con las islas, su fe en el vínculo que nos une con esta tierra, su inteligente defensa de sus bondades naturales y artísticas, su confianza en el arte que emana de esta geografía: “Tengo una fe absoluta en la bondad del ambiente artístico de Canarias. Acaso él obedezca a su situación geográfica”, dice en uno de sus textos.

Precisamente por eso, en este momento histórico, en el que urge tomar conciencia del espacio que habitamos, para preservarlo de ese furioso materialismo que sobrevive a costa de la depredación del paisaje, la voz de García Cabrera resulta oportuna, imprescindible, y cuando menos atractiva e inquietante: “El medio imprime al hombre un símbolo primario, un determinado modo de ser (...) La imagen primaria del hombre se modela de su paisaje nativo y a ella reduce —amolda— las percepciones y las impresiones. Siempre. Por toda la cadena de sus fervorosos días”. Es imposible, entonces, que

destruir nuestro entorno natural no tenga consecuencias nefastas sobre el alma colectiva, y que la rotura de ese vínculo no nos deje a la intemperie, sin un lugar amable en el que enraizarnos.

El escritor conoce bien el hondo parentesco entre el hombre y el paisaje, entre el ser humano y el medio en el que desarrolla su existencia, entre la geografía y la singular forma de “ser” de una comunidad, de un pueblo. Por eso afirma que el “criterio geográfico” preside sus ideas y anima su compromiso social y estético. Y en verdad su sensibilidad hacia el contexto regional, y su implicación con la realidad cultural del Archipiélago es, sin duda, uno de los aspectos más relevantes del artista. Es más, es esa ligadura emocional con el Archipiélago la que tiñe de esperanza y convencimiento su pronóstico para el arte nuevo y vanguardista que ha de emerger de las islas.

Desde su célebre ensayo de 1930, “El hombre en función del paisaje”, hasta finales de los años 70, Pedro García Cabrera se interroga constantemente por los rasgos definitorios de nuestra identidad poética, y sus argumentos y reflexiones forman parte luminosa de nuestro legado cultural.

En primer término, García Cabrera insiste en despojarnos de dos “errores capita-

les”: creer que regionalismo se opone a universalismo, y confundir lo universal con lo popular. En segunda instancia, el escritor apela a una justa valoración y a una necesaria armonía entre lo universal y lo local (debate, por cierto, tan necesario aún en nuestros días) para que el acento insular pueda escucharse, original y propio, en el escenario global, contribuyendo al mismo con elementos autóctonos desde nuestra tradicional mentalidad abierta. Habla el escritor de esa condición insular que remite tanto a una topografía como a una predisposición espiritual, esa que nos impele a conjugar nuestro destino y nuestro ser en el mundo oscilando y ajustando las pulsiones entre el terruño y el universo. Desde ese punto de vista, he aquí algunas jugosas citas que a buen seguro abrirán el apetito a los lectores que hoy se inician en la palabra del talentoso y brillante Pedro García Cabrera:



[no somos] islas mordiéndose la cola en un círculo de agua, sino reductos alzados con hambres de universalidad.

(De “Poesía canaria”, 1976)

Este ir en busca de lo nuevo, este lanzarse sobre manantiales directos de lo europeo (...) constituye una de las constantes más fecundas y características de los poetas insulares. Ello no significa volver la espalda ni infravalorar lo vernáculo, entendiéndolo por tal romper o desoir el diálogo profundo del paisaje, sacudir el cuño que una geografía apenas teñida de historia imprime al hombre que lleva a cuestras.

(De “Tradición europea de la poesía de Canarias”, 1970)

Canarias ha de imantarse primero en el cuadro de valores de la cultura de nuestro tiempo, ha de sentir las palpitations de ahora en toda su amplitud, solidarizándose con las corrientes, métodos y contenido de la época a fin de que su creación tenga unidad y sea actual. Esta etapa previa hay que buscarla fuera de casa para encontrar después nuestras islas con la profundidad de un hogar.

(De “Expresión de G.A. (*gaceta de arte*). El doctor Dominik Josef Wölfel en Tenerife”, 1933)



# El sonido humano.

## Pedro García Cabrera y la música

... estas imágenes [...] son las manifestaciones más espontáneas e íntimas del alma popular, las que son empleadas a diario para asomarse al mundo y dar fe de la vida, para apresar aquel y desnudar esta, dejando acuñada en la brevedad de un decir o en la moneda musical de una copla la temporalidad de una existencia.

De “Las fuentes de la poesía popular”, 1956

La poesía de Pedro García Cabrera, como se ha subrayado en múltiples ocasiones, bebe de las fuentes líricas populares (pensemos, por ejemplo, en el *Romancero cautivo* o en *La esperanza me mantiene*, libros en los que lo popular está presente; pero, además, en *Vuelta a la isla*).

Su obra poética ha servido de estímulo para los músicos canarios desde temprano, no solo por sus posibilidades musicales, sino por los valores que el poeta gomero representa (su compromiso social, su profunda humanidad y su defensa de la identidad canaria); ello se ve reflejado en el hecho de que, fundamentalmente, los textos que han merecido la atención de los compositores hayan sido aquellos en los que su escritura se inserta en el realismo de impronta nerudiana, caracterización que había apuntado Rafael Fernández Hernández para libros como *Entre cuatro paredes* (1968) o *Las islas en que vivo* (1971).

El poeta había colaborado con el popular trío Los Huaracheros, que fundaron Antonio González Santamaría, Diego García Cabrera, hermano del poeta, y Antonio Hernández Expósito y que, en la actualidad, con otra formación, sigue en activo. Años más tarde, Elfidio Alonso musica el

poema “Tambor de sequías” para Los Sabandeños, que aparece en su disco *Seguidillas del salinero* (1977). Tras la muerte del poeta, Andrés Molina pone música y voz al poema “A voz en cuello”; el mismo, para Taller Canario, compone “Islas del despertar” y “Parientes ontológicos” (1986). Precisamente, Taller Canario —formado por Pedro Guerra, Andrés Molina y Rogelio Botanz— graba, además de estos títulos, “A voz en cuello” (1988) y, en 1999, publica “Al mar”, composición en la que Rogelio Botanz selecciona una serie de fragmentos de diversos textos de García Cabrera.

Mestisay, en 1992, toma como base el libro *Vuelta a la isla*. Dos poemas, “Gomera” —compuesta por Jesús Mario Rodríguez— y “Gran Canaria” —por Manolo González—, tema este último que acabará convirtiéndose en una suerte de himno oficioso para la isla, forman parte de *El cantar viene de viejo*. Precisamente de “Gomera”, el grupo folclórico Tamenedit, de Vallehermoso, graba una versión que titula “Baile del tambor” (1998).

Emilio Coello, un año más tarde, compone una pieza para soprano y orquesta sobre “Isla y mujer” y el timplista Benito Cabrera crea un espectáculo multimedia con motivo del centenario del nacimiento



De izquierda a derecha, Pedro, Diego García Cabrera y Antonio Hernández Expósito.

del poeta. “A voz en cuello” incluye los poemas “Confidencia de la mar”, “Gomera”, “Tocayo de esperanza”, “Alondra de los dos gatos”, “El alba urge”, “Dondequiera”, “Gran Canaria”, “Polución”, “Folías”, “Juguemos al ping pong”, “Parientes ontológicos”, “Erre con erre de la transparencia”, “Alondra de la escalera rota”, “Vengo-voy”, “Tambor de sequías”, “Un día habrá una isla”, “Pesadilla”, “A la mar fui por la paz”, “La paz de la mar” y “A voz en cuello”.

En 2011, un grupo de compositores —Gustavo Trujillo, Laura Vega, Dori Díaz Jerez, Milena Perisic, Cecilia Díaz y Rubens Askenar— se reúne para poner en marcha *En el tapete del mar*. El proyecto gira en torno a la obra de García Cabrera. Algunos poemas de *Líquenes*, *Alondras en la orilla del mar*, *La esperanza me mantiene* y *El mar, tocayo mío* serán convertidos en composiciones para trío de piano, clarinete y percusión, lo que supone una aportación desde la música clásica a su poesía.



Los Huaracheros



Taller canario



Mestisay



Los Sabandeños

## Gomera

A cara o cruz he lanzado a la mar una moneda; salió cuna y nació yo: cuna o concha es La Gomera. Súbete al roque más alto, silba con todas tus fuerzas hacia atrás, hacia la infancia, a ver si el eco recuerda las bordadas camisillas que abrigaron mi inocencia. Silbame más, mucho más, que oiga las primeras letras del alba silabeando los renglones de mis venas. Silba, silba sin cesar, y tráeme la escopeta, los caballitos de caña con sus bridas y cernejas, el croar de los barrancos y las palmas guaraperas. Silba, silba sin descanso, hasta llamar a la puerta de los que en lucha cayeron con la rebeldía a cuestras. Silbame el Garajonay, que va siempre sin pareja bailando el santodomingo camino de las estrellas. Silbame el ritmo de fuego con que danzan tus hogueras dando a la noche madura la juventud de doncella. Silbame el faro sus luces,

los alfileres que vuelan a hundirse en el acerico redondo de las tinieblas. Silbame la sal y el agua, silbame el pan y las penas, y la libertad que amamos síbala a diestra y siniestra. Cierito que no morirás, mas si algún día murieras entra en el cielo silbando y silbando pide cuentas de por qué te condenaron a soledades perpetuas. Y ahora silba más hondo, silba más alto y sin tregua, silba una paloma blanca que dé la vuelta a la tierra.

(De *Vuelta a la isla*, 1968)

# Hambre de **universalidad** Fundación Pedro García Cabrera

por  
José Luis  
**Rivero**  
Ceballos

La Fundación Pedro García Cabrera es un foro abierto al debate y al análisis riguroso de los grandes problemas que afectan al mundo, a España y a Canarias. Tiene como objetivo general la realización de actividades ligadas al fomento de la investigación y del conocimiento en diferentes campos como la cultura, la economía, la política, el medio ambiente, la ciencia, etc.

En el centro de todo ello, como eje fundamental y como *leit-motiv* cons-

tante desde su creación en 1992, la Fundación Pedro García Cabrera dedica sus esfuerzos a la investigación y divulgación del autor que le da nombre, como figura capital de la cultura canaria y como icono que representa los valores del compromiso social y el afán de conocimiento universal.

Pedro García Cabrera tuvo una vida larga, lo que le permitió también una extensa obra que recorre tiempos de revolución, guerra, dictadura y democracia; en lo personal, tiempos de libertad y de cárcel, de militancia política y artística. Este vivir, le permitió un vivir la Isla, no como “soledades aisladas”, no como “islas mordiendo la cola en un círculo de agua”, sino como “reductos alzados con hambre de universalidad”.

Sabemos que no podemos evitar las crisis, son inherentes al sistema, pero sí sabemos que el conocimiento nos hará menos vulnerables y, quizás, nos permita vivir en una sociedad en la que reduzcamos al mínimo la injusticia remediable. La Fundación quiere sumarse a este esfuerzo colectivo. La esperanza nos mantiene. Quizás las futuras generaciones puedan vivir los deseos del poeta, en los que “un día habrá una isla que no sea silencio amordazado”.



## Fundación Pedro García Cabrera

Rambla Santa Cruz, 47 (bajo)  
38006 Santa Cruz de Tenerife  
Tfnos.: 922 24 70 70  
Fax: 922 24 55 89  
e-mail: [info@fundacionpedrogarciacabrera.com](mailto:info@fundacionpedrogarciacabrera.com)  
[www.fundacionpedrogarciacabrera.com](http://www.fundacionpedrogarciacabrera.com)

## Horario

De lunes a viernes de 09:00 a 14:00 h

*Entrada gratuita*

“... Me cuesta pensar que seas, porque no lo eres, un poeta viejo, ni siquiera un hombre viejo; has tenido el gran mérito de vivir siempre a la altura del tiempo, como hombre y como poeta. Y es una suerte para nosotros, los que te admiramos y queremos, contar con la amistad de tu persona y el regalo de tu poesía”

Carta de María Rosa Alonso (Madrid, 7 de octubre de 1980)

# Notas

## Un breve recorrido

por la obra de Pedro García Cabrera y sus ediciones

La obra de Pedro García Cabrera ha suscitado el interés de los investigadores desde temprano. Tras la muerte del poeta, vieron la luz varios estudios: Esteban Amado (1985) había publicado *Pedro García Cabrera. En torno a una existencia poética* (Aula de Cultura de Tenerife); Nilo Palenzuela (1991), *El primer Pedro García Cabrera* (Cabildo de Gran Canaria).

El Gobierno de Canarias ha apoyado, hasta la fecha, tres ediciones en las que trata de ofrecerse una panorámica de la obra del poeta gomero. En 1987, bajo la dirección de Sebastián de la Nuez y con la colaboración de Rafael Fernández Hernández y Nilo Palenzuela, aparecerán los

cuatro tomos de sus *Obras completas*. La edición suponía ofrecer a los lectores y a los estudiosos la posibilidad de contemplar la evolución de García Cabrera por primera vez y favoreció, sin duda alguna, trabajos posteriores que han promovido su conocimiento.

Hasta la publicación en la editorial Verbum, en 2005, con motivo del centenario de su nacimiento, de la *Obra selecta* en edición de Nilo Palenzuela y Rafael Fernández Hernández, se han multiplicado las ediciones y los trabajos sobre García Cabrera. Los tres tomos

que la componen, publicada con el patrocinio de la Fundación Pedro García Cabrera y el Gobierno de Canarias, actualizaba la entrega anterior. Ese mismo año, la Universidad de La Laguna celebró un congreso internacional en La Gomera. Una exposición recogida en la publicación *Pedro García Cabrera y Emeterio Gutiérrez Albelo: dos poetas en su centenario*, coordinada por Rafael

Fernández Hernández y Loli Íñiguez Ibáñez y editada por Andrés Sánchez Robayna, se sumaba a las celebraciones por la efeméride.


En 2008, la Academia Canaira de la Lengua publica *Antología de Pedro García Cabrera*, edición de María Jesús Pablo Gimeno.

En 2010, se publican el *Epistolario*, en edición de Roberto García de Mesa, y el libro, en edición de Miguel Martínón, *Pedro García Cabrera: todo es azar: entrevistas y otros textos dispersos*, bajo el sello editorial del Instituto de Estudios Canarios.

Este año, con motivo de la celebración del Día de las Letras Canarias, el Gobierno de Canarias publica una antología de la poesía y la prosa de Pedro García Cabrera realizada por Oswaldo Guerra y Rafael Fernández Hernández con sus textos más significativos.

Desde 1987 hasta la publicación de la *Obra selecta* (2005) se han multiplicado las ediciones y los trabajos sobre García Cabrera





... Déjame aún erguirme sobre tus precipicios,  
déjame izar en ti mi cuerpo acribillado,  
déjame amar la luna que ilumina mi casa,  
déjame con tus nubes de langosta en el aire;  
pero no me condenes a trillar la tristeza,  
a comer tus cenizas y apurar tu amargura  
viéndote desangrarte como el canto de un cisne.  
Y aunque seas tan honda como un puñal clavado,  
haz en tu espalda sitio al ladrido del perro,  
al pregón de las ramas voceando el crepúsculo,  
al libro en el que leo y al papel en que escribo,  
a los labios que beso y al amigo que abrazo,  
a la melancolía de estar siempre queriendo  
y al sueño que mantiene despiertas las naranjas.  
Que islas y amor de madre tengan las mismas letras.

Con la mano en la mar así lo espero.

(De *La esperanza me mantiene*)